

## CAPÍTULO 15

Rob, poco a poco empezó a acercar el extremo de su cola, y quitando los cordones que ceñían la tela a su cola, los dejó sueltos para empezar a retirar el calcetín. De arriba a abajo, acabó desnudo de cintura para abajo, quedando sus orbes y "cola" al descubierto. Su extremo, era tal cual como un pene pero a una escala enorme. El glande estaba cubierto por el prepucio ya que estaba en estado flácido.

"Vale, ya está... contentas??" Dijo Rob muy avergonzado. La cara de sorpresa, a pesar de haberlo visto antes, era bastante notable. Las dos chicas estaban alucinadas, pero Maya, parecía especialmente satisfecha.

"Solo... una cosa más... puedes..descubrirlo?" Dijo Maya que estaba roja como un tomate. "pffff" Resoplo Rob que ya le parecía demasiado. pero accedió, y moviendo de nuevo el extremo cerca de él en posición vertical, usó sus brazos inferiores para tirar de la piel hacia abajo, dejando al aire el glande en su totalidad. "Ya? contenta?? ahora te toca a..." Pero Rob no terminó su frase. Ya que la falda de Maya empezó a elevarse por varios sitios a la vez. Rob la miró con un poco de miedo, y Eva se echó las manos a la cara. "Que... qué es eso...?" Preguntó Rob extrañado. Aunque sospechaba lo que estaba pasando no terminaba de creérselo.

"Vale, supongo que me toca a mi no?" Maya empezó a levantar la falda y dejó al aire sus 8 grandes penes totalmente erectos, algunos rezumando precum que caía a gotas en el suelo.

"Dios mio!!" Dijo Rob "Ma.. Maya.. que.. cuando?? como...??" No sabía qué preguntar. "Han estado ahí desde el principio. ¿Ves como no todo es lo que parece? yo también he tenido que pasar por cosas complicadas. Aunque como me hizo ver Eva, si eres capaz de aceptar tu cuerpo tal y como es, acabas descubriendo que las ventajas son mayores que las desventajas."

Rob contaba mentalmente "Ocho! ocho penes enormes! pero...y.. debajo tienes también..." "Si, ocho... vaginas" Dijo Maya tímidamente. "Madre mia, Maya... si que te lo tenias bien callado!" Rob aún no se lo creía, pero sus ojos no le engañaban. Y menos aún lo que delató que a él tampoco le desagradaba esa visión. "Veo que a ti tampoco te resulta desagradable, ¿no?" Dijo Maya al ver como su pene original, estaba ganando rigidez y llegando a alcanzar los 60 cm de longitud. "yo.. yo..." Apenas sabía que decir, solo observaba a Maya impresionado, y Maya observaba a Rob también muy impresionada. Eva por su parte, estaba como en el cielo, pero algo le llamo la atención.

"Rob.. puedo? me dejas, observar más de cerca...?" Dijo Eva acercándose al extremo de su cola.

"Que.. que vas a hacer?" Dijo Rob un poco nervioso.

"Tranquilo, es solo que esto me resulta familiar" Eva se puso en cuclillas enfrente del gran glande, mirando fijamente el orificio de la uretra, que tenía una serie de pliegues que no eran muy normales

“Rob, tú has llegado a explorarte por aquí?”

“¿Qué tengo que explorar? Es un pene, ya está...”

“Entonces no has llegado a... puedo...?” Dijo Eva acercando la mano para tocarle

“Pero qué vas a hacer??” Dijo Rob nervioso.

Eva no dijo nada y con dos dedos empezó a abrir los pliegues de la uretra, descubriendo una serie de labios que le resultaron tremendamente familiares. dentro de los labios había una especie de bulto y más abajo un agujero. Si no fuera porque no tenía sentido, diría que era una vagina. Pero quiso confirmación.

“Rob, dime que sientes...”

Entonces Eva, chupándose un dedo, acarició el bulto. Lo que provocó un escalofrío en Rob, que se tensó por completo.

“Eva!!!” Dijo muy alterado “Que.. que has hecho??”

“Qué has sentido??” Preguntó Maya observando la escena.

“Como.. como... no se, un rayo que me atravesara por completo, pero.. muy.. muy... placentero!”

“Rob, esto es una vagina, de verdad que no lo sabías??” Dijo Eva mirándolo a los ojos

Rob no contestó. Se quedó ahí en blanco sin saber qué decir

“Vaya... parece que hemos descubierto otra ventaja, no??”

“u..una vagina?? pero si soy un chico! cómo va a ser...” movió su cola para orientar mejor el glande y poder verlo por sí mismo. Efectivamente hasta ahora no había caído en explorarse hasta ese punto. Pero él mismo metió los dedos y lo que sintió le dejó de nuevo sin palabras.

“Rob, yo soy una chica.. y mira” Dijo señalando sus ocho penes erectos.

Pero entonces, en contra de su voluntad, el glande se separó de él, conforme su cola empezó a hincharse y a ponerse rígida. En pocos segundos, la mitad de su cuerpo entró en erección, empujando una silla y chocando contra una pared.

“Mierda... otra vez...” Su pene original llevaba erecto un rato, pero su cola ahora media como 4 metros de largo. Maya y Eva estaban alucinadas, nunca habían visto algo semejante. Los brazos inferiores de Maya buscaron inconscientemente dos de sus penes al azar, y empezó a manosearse mientras veía el espectáculo.

Rob por su parte quedó con el torso tirado por el suelo mientras su cola le forzaba a esa postura. Por suerte sus dos orbes le sujetaban en una posición cómoda.

“Vale... no queríais verlo? ahí lo teneis, en todo su esplendor!” Dijo Rob tan molesto como excitado.

“Rob... estás bien?” Preguntó Eva un poco preocupada

“Si.. si...no pasa nada, no es la primera vez, pero... lo siento, ahora tengo que... maldita sea” Dijo muy avergonzado

“Necesitas ayuda??” Dijo Maya rápidamente.

“Como??” Rob se escandalizó.

“Se de qué va esto, tú tienes un pene gigante, pero yo tengo 8... Sé perfectamente lo que necesitas.”

“Pero, cómo voy a pedirlos una cosa así??” Para Rob esta situación estaba saliéndose de control. Apenas reconocía a sus amigas. Le estaban ofreciendo masturbarlo?? Pero fue Eva la que salió al paso. No era la primera vez que ofrecía su ayuda.

“Rob, necesitas ayuda, no vas a poder tú solo. A nosotras no nos importa, verdad, Maya?”  
Maya asintió emocionada.

“Además, las cosas ya no son como antes, tu cuerpo lo necesita, es una necesidad fisiológica”

No llegó a convencer a Rob, pero estaba tan excitado que no pudo decir que no, solo asintió con la cabeza.

Eva se acercó a Rob, cogió su pene original y se lo dio a él mismo.

“ocúpate tú de esto, intenta coordinarte, para.. ya sabes, acabar a la vez” Dijo Eva tomando la iniciativa “Maya, ven aquí, y quítate la blusa”

Maya la miró extrañada y un poco escandalizada.

“¿Qué pasa? te ha visto los 8 penes pero te da vergüenza que te vea 4 pechos? además, así se irá antes” Dijo quitándose ella misma su propia blusa

Rob sin duda estaba alucinando. Nunca se imaginó una escena así con sus amigas. En la vida!

Los pechos de Eva era muchísimo más pequeños que las 4 copas J de Maya, pero entre las dos, juntaron sus pechos a ambos lados del glande, aplastándolo suavemente. Entonces empezaron a mover la piel arriba y abajo. Cubrían y descubrían el glande, mientras Rob masturbaba y chupaba su propio pene con sus seis brazos. Eva empezó a acariciar el glande y metió sus dedos en la vagina recién descubierta comprobando la reacción que provocaba en el propio Rob. Maya por su parte restregaba sus pechos por el gran pene mientras ella misma se masturbaba con dos brazos. Eva estaba alucinando. Era como un sueño hecho realidad. Aunque seguía deseando poder mutar ella también y saber lo que estaban sintiendo sus amigas.

Las libidos estaban fuera de control. Maya y Rob ya no eran ellos mismos, eran máquinas del sexo. Cualquier atisbo de autocontrol había desaparecido. Pene a pene, Maya fue eyaculando, mientras seguía frotando la gran cola de Rob, que 3 metros más allá, seguía masturbándose con energía. Entonces Maya en un arrebato, hundió su cara en la vagina de Rob, y empezó a lamer y chupar el clítoris, lo que provocó a Rob un grito especial. Nunca había sentido algo así. Era su primera vez con una vagina! Eva estaba tan envidiosa...

Entonces apartó a Eva, bajo el pene y lo orientó hacia uno de los suyos, en un lateral. Y sin mediar palabra, ya que Rob desde su posición no veía lo que estaba pasando, penetró la vagina con dicho pene hasta el mismísimo fondo. Maya y Rob gritaron de placer, mientras Eva, sola esta vez, seguía masturbando el gran pene como podía.

Rob estaba en el cielo. Tenía tal amalgama de sensaciones placenteras que provocó una escalada sin igual de placer. Hasta que finalmente, su pene original eyaculó dentro de su propia boca. Y casi instantáneamente, un gran chorro de esperma salió disparado sacando el pene de Maya y chocando contra ella violentamente. Maya se cayó al suelo y Eva se asustó y se apartó un poco, pero en seguida volvió a seguir masturbándolo para exprimir y hacer durar el orgasmo que según la expresión de Rob, debía ser increíble.

Los ojos de Rob se cerraron y entró en un pequeño estado de trance, o semiinconsciencia. Su pene siguió bombeando semen durante unos 30 segundos, Maya veía el espectáculo

masturbándose a si misma esta vez con los 4 brazos, tanto penes como vaginas, hasta que no solo por su propia excitación, sino por el propio espectáculo, ella misma empezó a eyacular por varios penes también.

Los tres acabaron en el suelo, semidesnudos y cubiertos de semen. Mirándose unos a otros con la respiración agitada, alucinando con lo que acababa de pasar. Un rato después, fue Rob el que rompió el silencio

“Que... qué ha pasado...?”

“Creo... que es evidente...” Dijo Eva con una sonrisa en su cara

“hemos... hemos hecho una orgia??” preguntó Rob

“Dios mío... es verdad.. que hemos hecho??” Maya estaba muy avergonzada

“Chicos, chicos... tranquilos. No ha estado nada mal, ¿no?” Dijo Eva

“Creo que nos hemos dejado llevar, y algo dentro de mi ha tomado el control. No podía parar!” Rob también estaba avergonzado de lo que acababa de pasar

Maya se levantó y comenzó a caminar en círculos de forma nerviosa tropezando consigo misma

“No.. no me gusta esto. Hay algo dentro de mí que toma el control y me hace desear y hacer estas cosas... Rob! Perdona! no quise... no quise llegar a esto!” Maya estaba preocupada por cómo afectaría esto a su amistad.

“Yo también lo siento. Dios mío, me siento muy avergonzado”

“Pero qué demonios os pasa??” Dijo Eva que ya empezaba a estar molesta. “no hace ni 5 minutos estabais en la gloria, que hay de malo en todo esto??” Eva era la única cuya libido no parecía haber alterado su propia conciencia. Ella había estado cachonda de forma legítima, y no entendía este cambio repentino de opinión.

“Pero Eva! Lo acabamos de hacer las dos con Rob! y si esto destroza nuestra amistad? y nuestro grupo? qué pasará si se entera Sam??”

“¡yo no quiero que nada cambie!” Dijo Rob visiblemente preocupado

“Pero porque tiene que cambiar algo? algo más, me refiero. Habéis cambiado los dos, ya no sois los mismos. Vuestros cuerpos tienen un marcado carácter sexual. Tenéis que haceros a la idea de que estas cosas van a pasar más a menudo! Maya, tienes 16 genitales, y Rob, tú tienes uno del tamaño de un coche, debéis segregar una cantidad de endorfinas, o lo que sea, como 20 veces más que una persona normal!”

Eva estaba muy excitada diciendo todo esto.

“Así que no os tenéis porque avergonzar de lo que ha pasado, de hecho, deberías hacerlo más a menudo”

“¿Como que más a menudo??” Dijo Rob preocupado “yo... perdona Maya, pero no estoy preparado para tener una relación ahora mismo...” Maya lo miró y asintió dándole la razón.

“Pero quien dice nada de relaciones??” Dijo Eva aun mas molesta viendo que no se hacia entender “Solo se trata de ayudarse mutuamente, sexo sin compromiso. Vais a tener que dejar los tabúes a un lado. E insisto, esto no tiene porque romper nuestra amistad, todo lo contrario, debería reforzarla. Vamos, yo lo veo así”

“Y qué pasa con Sam?” Preguntó Rob

“Sam, quizás no esté preparado para conocer este pequeño detalle. Podemos omitirlo por ahora hasta que se acostumbre” Dijo Eva

“Vale vale... “ Dijo Maya parando a Eva “Entonces quieres decir que cada vez que tengamos ganas, deberíamos quedar y hacer lo que acabamos de hacer??” Rob la miró con ciertas reservas

“Bueno, qué pasa si no lo haces, Maya? Tu cuerpo ahora va cargando energía sexual por momentos, en cuanto llegue al tope, tendrás que descargarla. Y tú Rob, te pasará igual. Si no lo hacéis, se ha demostrado que físicamente os sentís mal. Frustrados, doloridos, de mal humor... Maya, a ti te ha pasado. Pero en cuanto os liberáis, todo vuelve a la normalidad”

“La verdad es que eso es cierto” Dijo Rob asintiendo

“Así que es puramente una necesidad fisiológica, ¿no? y hacerlo solos... pues no es lo mismo, ¿verdad?”

Los dos asintieron viendo que Eva tenía razón.

“Y qué pasa contigo?” Dijo Maya

“que.. que pasa conmigo?” Preguntó Eva desconcertada

“Tu... ¿Qué necesidades tienes? porque tu eres normal... bueno, al menos físicamente, porque en tu cabeza estás como una cabra” Dijo Maya, a lo que Rob se rió entre dientes

“Yo.. yo...” Eva no sabía qué contestar

“A veces me da la impresión de que tu disfrutas con esto más que nosotros...” Dijo Maya, a lo que Eva agacho la cabeza avergonzada.

“Está claro que Eva sabe de esto mucho más que nosotros, y mucho más de lo que podríamos haber imaginado, eso está claro.” Dijo Rob

“Si, Eva tiene una afinidad especial hacia... los mutantes” Dijo Maya riendo entre dientes

Eva le dirigió una mirada asesina hacia Maya

“La verdad es que tengo que confesar que Eva sabía muy bien cómo... maximizar... ya sabéis. El placer” Dijo Rob haciendo ruborizar a Eva “no me importaría que me volvieras a ayudar, la verdad... siempre y cuando tu no te sientas incomoda, claro”

A Eva se le iluminaron los ojos.

“Si, opino igual...” Dijo Maya sonriendo a Eva.

“bueno, yo... no se que decir... gracias supongo...” Dijo Eva.

Rob levantó su torso entonces y dijo:

“En fin, necesito que me ayudéis a limpiar todo este desastre. Mi madre viene mañana y si ve restos de... todo esto por aqui, se va a volver loca”

Eva y Maya ayudaron a Rob a dejar su casa de nuevo en condiciones, y Rob las invitó a pegarse una ducha. Después de esto, ya los tres mucho más tranquilos, se tumbaron en el sofá a ver series de Netflix, y encargar una pizza. Rob, por primera vez desde que mutó, estaba en paz consigo mismo, sintiéndose “normal” por fin.

Nada que ver con lo que estaba por venir. Si bien los 4 amigos mantenían cierta “estabilidad”, la situación global distaba mucho de ser estable...

